­­­­Fecha

Nombre del juez

Dirección del tribunal

Nombre/Nombre del niño

Número de caso del tribunal

Estimado y Honorable Juez [inserte el nombre aquí]:

Muchas organizaciones de la salud, incluida la Organización Mundial de la Salud (OMS), UNICEF, la Oficina del Director General de Salud Pública de los EE. UU. y la Academia Estadounidense de Médicos de Familia recomiendan amamantar más allá del primer año de vida, con base en los beneficios considerables que le otorga el amamantamiento al niño. La Academia Estadounidense de Pediatría recomienda que “la lactancia debe continuar durante *al menos* el primer año de vida y más allá mientras lo deseen mutuamente la madre y el niño" y afirma además que "no existe un límite máximo de duración para la lactancia materna, y no existen evidencias de daño psicológico o de desarrollo a causa de la lactancia materna al tercer año de vida o más” (“Breastfeeding and the Use of Human Milk,” *Pediatrics*, marzo de 2012). Los expertos han descrito que la edad natural del destete es desde aproximadamente los 2 años y medio hasta alrededor de los 7 años. Actualmente, la OMS recomienda que se amamante a los niños durante un *mínimo* de dos años. Es importante recordar que amamantar a un niño pequeño es normal.

Los beneficios de amamantar luego de la primera infancia incluyen el valor nutricional y la protección ante enfermedades en tanto se siga amamantando. Después de un año, el valor nutritivo de la leche materna sigue proporcionando proteínas, calcio, grasas y vitamina A, entre otros nutrientes. De hecho, la leche materna proporciona cantidades sustanciales de estos ingredientes clave para el niño en desarrollo, y no hay una edad conocida en la cual la leche materna se considere nutricionalmente insignificante para un niño. A medida que el niño crece, la composición de la leche materna sigue cambiando para satisfacer sus necesidades nutricionales. Además, la lactancia materna impulsa el sistema inmune a través de las células, las hormonas y los anticuerpos que posee la leche materna. Los niños pequeños que son amamantados tienen menor incidencia de sufrir enfermedades y menores tasas de mortalidad. Estos beneficios de inmunidad mejoran mientras se amamante por más tiempo a un niño pequeño, y el niño tiene menos probabilidades de desarrollar infecciones de oído e infecciones de las vías respiratorias superiores. Los niños pequeños que son amamantados también tienen menos alergias y la lactancia a largo plazo también los protege contra el asma. Para complementar estos beneficios para la salud, los bebés que son amamantados también se benefician del impulso cerebral que proporciona la leche materna. La extensa investigación sobre la relación entre el rendimiento cognitivo y la lactancia materna, incluidos los puntajes de CI y las calificaciones en la escuela, han demostrado que los mayores logros los obtienen los niños que son amamantados por más tiempo.

Además de estos beneficios fisiológicos, los niños lactantes están bien integrados socialmente. Existe un vínculo significativo entre la duración de la lactancia de un niño y su integración social entre los 6 y los 8 años. Los niños que logran la independencia a su propio ritmo son más seguros en cuanto a su independencia, en comparación con los niños forzados a ser independientes en forma prematura. Otro aspecto importante a considerar respecto de los niños más grandes es que estos puedan mantener su apego emocional con una persona en vez de verse forzados a cambiarlo por un objeto inanimado como una mamadera. Para los niños que pasan por grandes cambios, algunos muy frustrantes, esta conexión amorosa es muy importante en sus vidas.

Le pido que tenga a bien considerar la investigación presentada que se incluye al realizar las recomendaciones sobre el acuerdo de custodia para este caso en particular.

Atentamente,

Firma

Nombre completo